

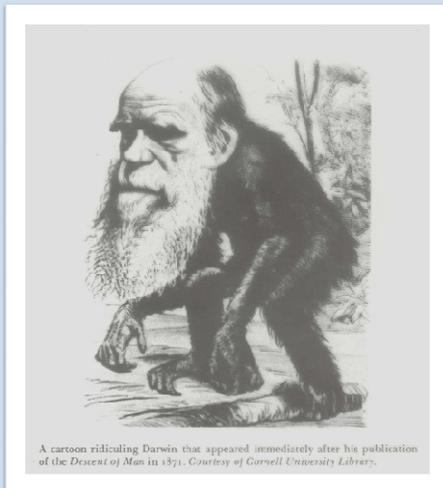
Darwin: genio creativo

En la investigación sobre creatividad, la publicación, hace 35 años, del libro de **Howard E. Gruber y Paul H. Barrett: *Darwin on man. A psychological study of scientific creativity*** marcó un antes y un después en el conocimiento de las claves psicológicas que explican la naturaleza del genio científico.

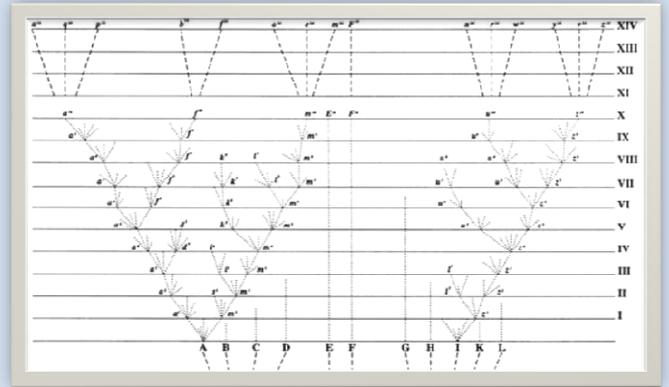
Con este trabajo Gruber legitima el estudio del caso único como un método científico de aproximación a la **h-creatividad**, es decir, la **creatividad trascendente de aquellas personas cuyas obras han pasado a la historia**. Un método que él denomina "**estudio cognitivo de casos**" y que en sus propias palabras consiste en: estudiar a la persona creativa trabajando. Se trata de un acercamiento científico a la creatividad donde el análisis del individuo nos permite poner a prueba hipótesis generales sobre el funcionamiento mental de las personas en la tarea de gestar ideas nuevas y valiosas, sobre el proceso creador y también sobre el papel de los afectos, los motivos y los rasgos personales propios del creador. El resultado es una **visión constructivista** donde se conjugan en la explicación del trabajo de una vida de creación tres sistemas, según Gruber, la organización del conocimiento, del propósito y del afecto. Un modelo así nos permite alcanzar la explicación de lo que supuso la aportación de Darwin a la cultura: "**un nuevo punto de vista**" según Gruber.

Pero el método cognitivo de estudio de casos no puede estar basado en especulaciones o interpretaciones más o menos libres acerca de las experiencias vitales o los procesos creativos de las personas. Gruber deja bien sentado que ese "**estudiar a la persona creativa trabajando**" ha de basarse en documentación de primera mano que convierte esos datos en verdaderos protocolos de solución de problemas. Pero ¿Cuáles fueron esos protocolos en el caso de Darwin? Son los libros de notas escritos por él durante los años 1837-39 a la vuelta de su viaje en el Beagle. Cuatro libros de notas sobre **la trasmutación de las especies**. Se trata de obras que hasta hace 35 años no habían sido publicadas. Por eso la coautoría del libro *Darwin on man* es de **Paul Barrett**, profesor de Ciencia Natural en la Michigan State University, que es quien transcribe y hace anotaciones a los cuadernos de notas, constituyendo todo ello la segunda parte del libro.

Sobre el análisis de este material Gruber nos muestra cómo Darwin fue construyendo progresivamente, día a día, su teoría sobre la evolución de la vida en la tierra: **la selección natural**. Un proceso duro y penoso pero a la vez, subyugante, forjado de lentos acercamientos a la solución definitiva, jalonado por momentos de insights, como el famoso de la lectura del libro de **Malthus *Ensayo sobre los principios de la población*** que favoreció la repentina organización de sus ideas al incorporar la concepción de la lucha por la vida: nacen más individuos de los que pueden sobrevivir. Con 70 años, Darwin en su *Autobiografía* magnificaría aquel episodio convirtiéndolo en un descubrimiento casi milagroso y minimizando la importancia del trabajo previo -¡su propio trabajo!- que había preparado el camino para el insight. "Por fin tenía aquí una teoría sobre la que trabajar", escribe en su autobiografía. Había olvidado que su mente estaba ya dispuesta para consolidar esa hipótesis y lo único que hizo la lectura de Malthus fue precipitar el proceso.



Fuente: Darwin on man. Gruber y Barret, 1974 (pág. 42)



Gruber analiza los pasos en falso -que los hay en las vidas de todos los grandes científicos- como la "teoría de las monadas" que fracasó. Analiza el papel heurístico de las imágenes que condensan y organizan metafóricamente la información. De ellas, la más importante es la de "**árbol ramificado de la naturaleza**", única ilustración en *El Origen de las Especies*, usada en diversos momentos críticos para plasmar el argumento central de una totalidad orgánica constituida por el agregado de partes necesarias.

Analiza también los "períodos vacíos" y su significado, de gran importancia en la vida de Darwin. ¿Cómo explicar el aparente abandono, por 20 años de la idea de la selección natural formulada en el año 38 en un cuaderno de notas? ¿Cómo es posible en una vida de trabajo dedicada a desarrollar esta nueva y revolucionaria concepción del mundo?

Darwin no publicaría su teoría hasta 1859 y, como sabemos, vendrá forzada por la aparición del artículo de **Wallace** anticipándose... En esos 20 años de suspensión de su gran teoría, Darwin se afana en otras empresas como un trabajo de 8 años con los percebes, el estudio evolutivo de los niños (donde su hijo William le sirvió de sujeto) y ensayos salpicados con ideas sobre la evolución.

En la explicación de tal dilación, Gruber apela también a otro elemento de su teoría, el papel de los **afectos**. A la dificultad intelectual del trabajo de Darwin se añaden otras sociales y emocionales. Un fuerte condicionamiento emocional explica el retraso de la publicación, ese constante coger y dejarlo.

Su abuelo **Erasmus** había sido satirizado por sus teorías evolucionistas. Darwin tenía miedo, no sólo del rechazo de la iglesia y la sociedad, sino en la propia universidad, donde la iglesia era poderosa. Este miedo aparece en los cuadernos de notas. Una entrada del 21 de Septiembre del 39 sobre un sueño de alguien a quien ejecutan y en Abril del 38 otra entrada dice "mencionar la persecución de los primeros astrónomos" recordando, suponemos, el juicio de Galileo. En los libros de notas M y N aparecen los **sentimientos de miedo** reiteradamente.

Efectivamente, sus temores se cumplieron y el libro que desarrollaba su teoría, publicado hace ahora 150 años, pasó a engrosar el Índice de libros prohibidos. Darwin 12 años más tarde emprende lo que llamó "el asalto a la ciudadela misma" cuando en *El origen del hombre*, extiende a la especie humana los principios de la selección natural.

Lo que nos han mostrado el trabajo de Gruber sobre Darwin acerca de la creatividad científica es la existencia de unos **principios psicológicos** generales que están en todos los grandes creadores. Que la creación del más alto calibre no es gratis pues se alimenta de un compromiso inusual con el trabajo y la investigación plasmado en una vida de trabajo, como fue la del genial Darwin.

"... una teoría científica compleja como la de Darwin no está en ningún lado, esperando ser descubierta y redescubierta. Debe ser concebida, moldeada y elaborada pacientemente. Esto lleva años de lucha paciente y enconada en condiciones adversas. Darwin tenía este tipo de valor."

Howard Gruber (1984): *Darwin sobre el hombre* (pag. 26 de la versión en español)

Prof. Manuela Romo,
Dpto. de Psicología Básica,
Facultad de Psicología, UAM.